



Pontificia Universidad
Católica del Ecuador

SEDE
ESMERALDAS

CARRERA DE EDUCACIÓN BÁSICA

PLAN DEL TRABAJO INTEGRADOR

Título:

Proyecto de Educación Emocional con alumnos del 3er EGB

Previo al grado académico de licenciado en Educación Básica

Línea de Investigación:
INCLUSIÓN EDUCATIVA

Autora:

Evelyn Estefanía España Carabalí

Asesor:

Mgt. Sinay Vera Pinargote

Esmeraldas, septiembre 2022

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	3
2. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA.....	4
3. JUSTIFICACIÓN.....	6
4. OBJETIVOS.....	7
4.1. Objetivo General.....	7
4.2. Objetivos específicos.....	7
5. MARCO TEÓRICO.....	8
5.1. La inteligencia emocional y sus características.....	8
5.2. Las emociones y su incidencia en el aprendizaje.....	10
5.3. La educación emocional: nuevo desafío.....	12
5.3.1. Competencias emocionales.....	13
5.4. Estrategias para la educación emocional.....	15
6. PLANIFICACIÓN GENERAL.....	18
6.1. Procesos metodológicos.....	18
6.2. Temporalización.....	19
7. PROPUESTA DE INTERVENCION.....	21
7.1. Planificación de la Propuesta.....	21
7.2. Planificación de Sesiones.....	22
8. EVALUACIÓN Y MONITOREO.....	30
9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	31

1. INTRODUCCIÓN

Desde 1995, en que Daniel Goleman publicó *Inteligencia Emocional*, el tema tomó un importante auge en diferentes ámbitos de la sociedad. La comprensión del valor de la inteligencia emocional en la vida social y profesional de las personas hizo posible que se le brinde la atención requerida. Diversos autores vienen desarrollando investigaciones tendientes a explicar los beneficios de un adecuado desarrollo emocional y a promover el trabajo con miras a ese propósito, implicando de manera directa el sector educativo, sobre todo al considerar las dificultades que se presentan en los hogares.

El asunto es que, Goleman señala de manera categórica, que la inteligencia emocional puede ser aprendida, de modo que, las instituciones educativas deben asumir el reto de trabajar con el alumnado en el fortalecimiento de las habilidades emocionales que los preparen para el adecuado desenvolvimiento en el entorno social.

Estas premisas son las que motivaron el desarrollo del presente proyecto, denominado: *Educación Emocional con alumnos del Tercer Año de Básica*, para implementarse en la institución educativa de San Lorenzo.

Sin lugar a dudas, comprender la relevancia que tienen las competencias emocionales en el desenvolvimiento social y en el éxito que puede lograr la persona, ha sido un factor motivante en el desarrollo de este proyecto, orientado a proporcionar al alumnado aprendizajes orientados al fortalecimiento de sus competencias emocionales, a fin de que, como lo señala Goleman (2003), muchos de los problemas que vive la sociedad actual, tiene estrecha relación con la pérdida de control sobre las emociones. Y en palabras de Pérez y Filella (2019), la inteligencia emocional constituye un conglomerado de competencias con un contenido de alto valor para la vida, señalando, además, que dichas competencias se pueden aprender. En este sentido, se busca trabajar con el alumnado el aprendizaje y fortalecimiento de las competencias emocionales fundamentales agrupadas de la siguiente manera: conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social y competencias para la vida y el bienestar.

Bajo el enfoque constructivista, esta propuesta destaca el rol activo del alumnado en el proceso de aprendizaje y en la construcción del conocimiento, por lo que, en la implementación de la presente propuesta se dicho enfoque pedagógico y la aplicación de estrategias metodológicas lúdicas y el debate reflexivo.

2. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Tradicionalmente, la educación ha estado centrada en la transmisión de conocimientos y el desarrollo cognoscitivo del alumnado, resaltando un trabajo educativo mayormente orientado al desarrollo intelectual y en muchos casos, al desarrollo de la memoria, muy parecido a lo que en su momento Paulo Freire denominó educación bancaria, referida al depósito de contenidos en la mente del estudiante. Sin embargo, los avances investigativos en el campo de la psicología permitieron advertir la existencia de una forma de inteligencia distinta, denominada Inteligencia Emocional, cuya importancia es determinante en la toma de decisiones. Como se expresa en Arrabal (2021), la inteligencia emocional “es la capacidad de la aceptación y la gestión de las emociones teniendo en cuenta la importancia que tienen en todas las decisiones y pasos que damos durante nuestra vida” (p. 9) y, como lo manifiesta la autora, hoy se conoce que “las emociones influyen en absolutamente todos los pasos que damos en nuestra existencia (p. 9).

Estos argumentos permiten caer en cuenta no solamente de la relevancia de la inteligencia emocional en la vida de las personas, sino también de la necesidad de trabajar en ella para su adecuado desarrollo, ya que, la vivencia práctica en el trabajo que se desarrolla desde la docencia en las aulas escolares permite reconocer que existe una preponderancia en el desarrollo intelectual o de la inteligencia racional y un muy escaso desarrollo emocional del alumnado, situación que se evidencia en la forma en que el alumnado actúa y la manera como toman sus decisiones, generando a veces situaciones de conflicto producto de una emociones mal canalizadas. Por estas razones, se busca llevar a cabo esta propuesta de educación emocional en el alumnado de Tercero de Educación Básica, en un centro educativo ubicado en el cantón San Lorenzo, es una institución educativa urbana con sostenimiento particular, sus labores se desarrollan en la jornada matutina.

El centro cuenta con 12 aulas destinadas para educación General Básica e Inicial, dispone también de una sala de audio visual, oficina, baños y un patio. En el 2021 el número de estudiantes matriculados fue de 180 alumnos, distribuidos en cuatro niveles Preparatoria, Básica Elemental, Básica Media y la Básica Superior.

El equipo académico institucional está formado por 15 personas, 11 docentes, una rectora, además se cuenta con una secretaria y con dos auxiliares de servicios. No se cuenta

con departamento de consejería estudiantil (DECE). Los docentes trabajan con grupos de 10 a 25 estudiantes por aula.

Cabe indicar que la escasa preparación que el alumnado demuestra para desenvolverse adecuadamente en la vida cotidiana constituye una problemática que se considera debe ser atendida oportunamente, ya que, este comportamiento nos demuestra que existe un bajo nivel de desarrollo emocional por parte del alumnado en el sentido de no saber en su momento cómo canalizar de manera acertada sus emociones, problema que atañe seguramente a la falta de Educación Emocional. En este sentido, se debe caer en cuenta de que la educación no debería consistir mayormente en la transmisión de contenidos para enriquecer el conocimiento, sino también en preparar a los niños para la vida, educando sus emociones, a fin de que logren desenvolverse con seguridad, libertad y responsabilidad, tomando en cuenta, como se manifestó más arriba, que las emociones están presentes en todas las decisiones que la persona toma durante su vida, jugando un papel relevante en la construcción de la personalidad. Además, las emociones se viven en cualquier espacio y en todo tiempo, como por ejemplo en la escuela, la familia, los amigos y los maestros. Como lo manifiesta Bisquerra (2020), “conciencia y regulación emocional, deben considerarse competencias básicas para la vida” (p. 8).

Con base en los argumentos expuestos, es posible manifestar que, de manera clara, se evidencia en el alumnado de Tercero de Básica, un bajo nivel de dominio de habilidades emocionales y sociales, lo que constituye un obstáculo para su adecuado desenvolvimiento en la vida cotidiana de la familia, la escuela y la comunidad, una problemática que debe ser atendida desde el proceso educativo mismo. De aquí se desprende la necesidad de implementar propuestas encaminadas a atender esta deficiencia, a través de la educación emocional, de tal modo que el alumnado cuente con las habilidades necesarias para enfrentar las dificultades propias de la cotidianidad y actuar de manera equilibrada en cada una de sus decisiones, ya que, si en los procesos de aprendizaje se hace el esfuerzo por cubrir las necesidades emocionales, nuestros alumnos tendrían más facilidades para enfrentar las dificultades y más recursos para motivarse.

En este orden de argumentación, resulta indispensable que, de la mano del desarrollo cognitivo, se trabaje también el desarrollo emocional y, en ese marco, la presente propuesta busca atender esta necesidad, a través de la siguiente interrogante que formula el problema

que se quiere abordar: ¿Cómo desarrollar en los niños del tercero de básica sus capacidades y habilidades para el adecuado manejo de sus emociones?

3. JUSTIFICACIÓN

Son muchos los estudios del comportamiento humano que están demostrando no solamente la elevada importancia de las habilidades emocionales en los diferentes ámbitos de la vida, sino también la preponderancia que tiene en el manejo de situaciones cotidianas, en el entorno familiar, laboral y social, permitiendo caer en cuenta que, las deficiencias en las habilidades emocionales son también deficiencias que impiden un adecuado desenvolvimiento en la vida de las personas, de tal manera que, la educación es incompleta si no está acompañada de un proceso orientado al desarrollo emocional. Y es que la educación emocional ha cobrado tal importancia en la vida de las personas, que, como lo manifiestan Pérez y Filella (2019), las habilidades emocionales ayudan a la persona a estar mejor preparada para la vida, entre estas habilidades se encuentran la auto motivación, la capacidad para mantener el control sobre la ira y los impulsos, así como para afrontar frustraciones, la generación de emociones positivas, mantener el sentido del humor, retardar la gratificación y el fomento de la empatía.

Estas autoras señalan también que el entorno escolar, como el familiar y otras situaciones de vida, constituyen espacios que deben aprovecharse para trabajar el fortalecimiento de las habilidades emocionales.

Entonces, resulta indiscutible la urgencia de trabajar desde los procesos educativos regulares, el perfeccionamiento de las destrezas emocionales en el alumnado, como condición necesaria para que estén mejor preparados para la vida, asumiéndolo, como manifiesta Bisquerra (2002), como un proceso educacional, que tenga continuidad y sea constante, orientado a fortalecer el factor emocional como un imprescindible complemento del desarrollo cognitivo, siendo lo emocional y lo cognitivo partes fundamentales e indispensables en el desarrollo integral de la personalidad (p. 243).

Los argumentos expuestos, constituyen el fundamento que justifican las razones por las que se decidió trabajar en esta problemática, considerando también que la falta de educación emocional presenta en las aulas escolares situaciones que no siempre los docentes saben cómo abordar, lo que plantea la imperiosa necesidad de llevar a la práctica esta propuesta, cuya importancia radica en que el alumnado de tercero de básica sea encaminado

en el fortalecimiento y perfeccionamiento de destrezas de tipo emocionales que los capacite para afrontar y enfrentar en mejores condiciones los retos que les plantea la vida cotidiana. Por el contrario, de no implementarse esta propuesta se le negaría al alumnado la oportunidad de mejorar sus habilidades emocionales, repitiendo errores del pasado en que se descuidó totalmente el desarrollo emocional al privilegiar el desarrollo cognitivo y la memoria.

Con la implementación de esta propuesta se beneficiará de manera directa el alumnado de Tercero de Básica de esta institución que son quienes experimentarán directamente el uso de esta metodología y de manera indirecta toda la comunidad educativa, al favorecer un clima de mayor confianza, respeto y tolerancia, experimentando y reflexionar sobre estas nuevas prácticas y sus efectos en las relaciones entre sus miembros.

4. OBJETIVOS

4.1. Objetivo General

Fortalecer las competencias emocionales de los alumnos del Tercer Año de Básica, a través de un proceso de educación emocional que los prepare para un mejor desenvolvimiento social.

4.2. Objetivos específicos

- ✚ Determinar qué es la educación emocional y cómo aplicarla en el aula.
- ✚ Identificar las principales debilidades emocionales del alumnado de Tercer Año de Básica, como referente principal para trabajar en su fortalecimiento.
- ✚ Diseñar una planificación microcurricular que permita desarrollar y aplicar estrategias orientadas al fortalecimiento de competencias emocionales en los alumnos de Tercer Año de Básica.

5. MARCO TEÓRICO

5.1. La inteligencia emocional y sus características

En las primeras páginas de su renombrado libro “Inteligencia Emocional”, Daniel Goleman se refiere al incesante incremento de las noticias relacionadas con la inseguridad y cierto nivel de degradación de la vida ciudadana como resultado del descontrol de los impulsos de las personas e indica que todo esto es “una imagen de la pérdida de control sobre las emociones que tiene lugar en nuestras vidas y las vidas de quienes nos rodean” (2003, p. 11).

En palabras del autor en mención, la diferencia entre aquellas personas que no logran encontrar maneras acertadas de atender las dificultades con las que cotidianamente se tropiezan en la vida, ni formas adecuadas de resolver los problemas que se presentan, y aquellas que por el contrario sí lo logran, tiene que ver, con mucha frecuencia, con las habilidades de la inteligencia emocional entre las que se destacan “el autocontrol, el entusiasmo, la perseverancia y la capacidad para motivarse a uno mismo” (Goleman, 2003, p. 13).

De este modo, se expone que, si bien a lo largo de la historia de la humanidad ha tenido preponderancia un solo tipo de inteligencia, conocida como inteligencia racional por estar relacionada con la capacidad de pensar y razonar, las investigaciones desarrolladas en campos como la biología, la psicología y la neurología, han llegado a demostrar la existencia de la inteligencia emocional, que como su nombre lo indica, es la que gobierna las emociones. Como lo expresa Goleman, “en un sentido muy real, todos nosotros tenemos dos mentes, una mente que piensa y otra mente que siente, y estas dos formas fundamentales de conocimiento interactúan para construir nuestra vida mental” (2003, p. 29), explicando que la una es la mente racional, que empleamos como medio de comprensión, capaz de ponderar y de reflexionar. La otra es la mente emocional, más impulsiva y poderosa, aunque a veces ilógica. Estas dos mentes no actúan de manera separada, sino que funcionan en estrecha colaboración. En palabras de Goleman:

Habitualmente existe un equilibrio entre la mente emocional y la mente racional, un equilibrio en que la emoción alimenta y da forma a las operaciones de la mente racional y la mente racional ajusta y a veces censura las entradas procedentes de las emociones. (Goleman, 2003, p. 30)

En este sentido se aclara que, aunque las dos mentes (racional y emocional) reflejan el funcionamiento de circuitos cerebrales distintos, dichos funcionamientos están interrelacionados.

El asunto es que estamos frente a un importante salto en la interpretación y conceptualización de la inteligencia, cambios que se han experimentado, especialmente, de acuerdo con Pérez y Filella, “a partir de la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner” (2019, p. 26), teoría con alta incidencia en el ámbito educativo, especialmente en lo que concierne a la atención a la diversidad. Las autoras señalan que fue a partir de la publicación del libro “Inteligencia Emocional” de Goleman, que su estudio del tema ganó auge y que, desde allí, se han elaborado diferentes acepciones del concepto, permitiendo según estos autores, comprender la inteligencia emocional desde tres enfoques: como una corriente cultural, como una característica propia de la personalidad y como habilidad mental (Pérez y Filella, 2019, p. 27), enfatizando que a pesar de que el debate y la polémica acerca de la inteligencia emocional siguen abiertos, es importante señalar la existencia de al menos un acuerdo, en el sentido de que la inteligencia emocional representa la presencia de un cúmulo de destrezas y habilidades emocionales, con una alta importancia para la vida, destrezas y habilidades que se pueden aprender (p. 27).

Con el interés de explicar la naturaleza de la inteligencia emocional, Goleman señala ejemplos en los que personas con un alto Coeficiente Intelectual (CI) y académicamente destacadas han terminado cometiendo actos realmente estúpidos como insultar y agredir a otras personas en circunstancias plenamente evitables o tomando decisiones que han representado un completo desequilibrio para sus vidas. En este sentido, Goleman manifiesta que, hasta las personas más descolantes, con un alto CI “pueden ser pésimos timoneles de su vida y llegar a zozobrar en los escollos de las pasiones desenfrenadas y los impulsos ingobernables” (2003, p. 60).

Haciendo referencia a algunas de las características que encierra la inteligencia emocional, Goleman señala: la capacidad de automotivación, la capacidad de perseverar a pesar de las dificultades, capacidad de controlar los impulsos, de regular nuestros estados de ánimo, de evitar interferencias de la angustia, capacidad de empatizar con los demás, de confiar en otras personas, de aplazar las gratificaciones; es decir, aspectos de nuestra vida que poco o nada tienen que ver con la mente racional, sino y sobre todo, con las actitudes que asumimos frente a circunstancias con las que nos enfrentamos en el cotidiano convivir,

y corresponde a nuestras emociones. El autor manifiesta que “si nos tomamos la molestia de educarles, nuestros hijos pueden aprender a desarrollar las habilidades emocionales fundamentales” (2003, p. 61).

Otro aspecto importante señalado por Goleman es que, existe una clara evidencia de que las personas emocionalmente desarrolladas, que manejan sus sentimientos en forma adecuada, logran una interpretación y una relación efectiva con las emociones de los demás, son personas que también gozan de una favorable condición en los distintos escenarios de la vida (Goleman, 2003, p. 64)

Entonces, de acuerdo con Goleman, por un lado, las habilidades emocionales se pueden aprender si las incluimos como parte del proceso educativo formal, y, por otro lado, su dominio representa una situación ventajosa en los diferentes órdenes de la vida.

5.2. Las emociones y su incidencia en el aprendizaje

El aprendizaje del alumnado constituye en buena forma una manera de medir el éxito del trabajo docentes, en el sentido de que, el rol principal del docente debe trascender la labor de enseñar y lograr el propósito más elevado que es el aprendizaje por parte del alumnado. En este sentido se suele decir con frecuencia que “el buen maestro es aquel que logra que los estudiantes aprendan”. Pero, como lo demuestran algunos estudios, el aprendizaje depende de varios factores, muchos de los cuales, no están al alcance del docente. Sin embargo, vista la importancia de la inteligencia emocional en el desenvolvimiento social de las personas, se analiza la vinculación que puede existir entre las emociones y el aprendizaje.

Como lo manifiestan Pérez y Filella, el tratamiento de la inteligencia emocional tiene entre sus antecedentes el estudio de las inteligencias múltiples desarrollado por Howard Gardner. En este sentido, Rodríguez señala que, entre las diversas inteligencias estudiadas por Gardner, hay “dos tipos de inteligencias muy relacionadas con la competencia social y hasta cierto punto emocional: la Inteligencia Interpersonal y la Intrapersonal” (2009, p. 3).

Rodríguez manifiesta que entre la autoestima constituye uno de los elementos fundamentales de la inteligencia emocional, resaltando que precisamente, la autoestima tiene entre sus funciones la de mediar la regulación de la conducta a través de la autoevaluación y mecanismos de autoconciencia (2009, p. 6). En este aspecto, Rodríguez manifiesta que, en

un momento determinado, el comportamiento de un estudiante puede estar condicionado por la autoestima que posea en ese instante y que, si se toma en consideración la significativa correlación entre autoestima y rendimiento, demostrada por muchos estudios, es posible establecer que, en la magnitud en que se logre desarrollar la autoestima del alumnado, es altamente probable que se mejore también el rendimiento académico (2009, p. 7).

En este orden de ideas, Rodríguez se refiere también a la motivación del estudiante como factor de influencia en el aprendizaje, tanto si se trata de una motivación intrínseca como de la motivación extrínseca, motivaciones que se relacionan con la valoración del estudiante, tanto su propia valoración como la valoración que percibe desde los demás, aspectos que contribuyen en la motivación, indicando en este sentido que existen estudiantes movidos o motivados por el afán de conocer, de saber, y en este contexto despiertan la curiosidad, la pasión por aprender y se plantean retos. Otros en cambio, se encaminan más hacia metas ciertamente extrínsecas y buscan por ejemplo obtener notas, recibir juicios favorables, ganar recompensas, tener la aprobación de sus padres y profesores, evitación ser valorados de forma negativa (Rodríguez, 2009, p. 7). El asunto es que, sea intrínseca o extrínseca, la motivación que el alumnado recibe contribuye en su actitud hacia los estudios y el aprendizaje.

Entonces, con base en estos argumentos, se determina que, la autoestima y la motivación (intrínseca o extrínseca) son aspectos estrechamente relacionados con la parte emocional de la persona y tienen un peso importante en las actividades académicas del alumnado, de tal manera que, como se manifiesta en Rodríguez (2009), las emociones representan un elemento destacable en la vida psicológica del alumnado, teniendo mucha incidencia en la estimulación educativa y en el desarrollo de las habilidades cognitivas, repercutiendo en los procesos de aprendizaje y en los resultados del rendimiento académico.

Asimismo, luego de un extenso análisis de la inteligencia emocional y sus implicaciones, Calle et al. (2011), consideran que “es básico tener en cuenta que los conocimientos académicos se aprenden mejor si los estudiantes están motivados, controlan sus impulsos, son responsables y tienen iniciativa, entre otras características, es decir, si poseen inteligencia emocional” (p. 103).

De esta manera, puede concluirse que el proceso de aprendizaje está fuertemente influenciado por las habilidades emocionales.

5.3. La educación emocional: nuevo desafío.

Una de las críticas que hace muchos años viene siendo recurrente hacia la educación, tiene que ver con el reclamo de que se educa para el aula y no para la vida, que el alumnado generalmente responde en el entorno del aula de clases, pero no está capacitado para responder ante situaciones de la vida común y corriente del entorno comunitario, señalándose además que la educación es incompleta o, dicho en otras palabras, la educación no es integral.

Como se expuso en el primer acápite, Goleman considera que las habilidades emocionales se pueden aprender y, por lo tanto, pueden incluirse en el proceso educativo, dicho en otras palabras, se pueden educar las emociones. Sin embargo, como lo expresan Pérez y Filella (2019), a pesar de los avances logrados en educación, tanto en cantidad como en calidad, es necesario reconocer que la educación se ha centrado más en la parte cognitiva, descuidando el trabajo orientado al desarrollo de otras habilidades, de manera particular, las que se relacionan con la parte emocional, señalando además que, el movimiento que se ha gestado en los últimos años a favor de la difusión, promoción y desarrollo de la educación emocional, constituye una innovación pedagógica que nace desde el convencimiento de que la labor educativa debe estar encaminada a preparar al alumnado para la vida. Además, como se expresa en Calle et al., “las dimensiones emocionales como principal componente de la inteligencia emocional son educables” (2011, p. 104).

Haciendo referencia a un estudio de American Psychological Association, 2007; Pérez y Filella manifiestan la preocupación por el incremento en los índices de estrés y en el consumo de medicamentos contra la ansiedad y la depresión e indican que son el resultado de un escenario muy desalentador al que asistimos diariamente y que configuran un contexto muy pesimista, razón por la cual, las autoras consideran que hoy, más que antes, es urgente perseverar en la necesidad de robustecer la estabilidad del alumnado debido a que ellos, al ser parte de este entorno de múltiples presiones son afectados en su proceso de desarrollo (2019, p. 28), señalando además que, al fortalecer su estabilidad emocional, se hacen más resilientes y tendrían mejores posibilidades de hacer frente a situaciones adversas con el menor daño posible, tanto en su condición física como psicológica (Clouder, 2011, como se citó en Pérez y Filella, 2019, pp. 28-29. En referencia a esta realidad, Calle et al., añaden que la educación no debe asumirse simplemente como un proceso cognitivo, sino que también

debe encaminarse al desarrollo de la parte emocional del alumnado, para, de esta forma, contribuir en la configuración de la personalidad integral de la persona (2011, p. 103).

Los argumentos expuestos son bastante esclarecedores, en torno a la necesidad de trabajar en educación emocional como contribución al fomento de la resiliencia y el fortalecimiento de la estabilidad emocional del alumnado, de tal modo que se encuentren en mejores condiciones para enfrentar la adversidad y más preparados para la vida.

Luego se exponer un sinnúmero de argumentos y ejemplos mediante los cuales testifica la multiplicidad de factores que están afectando la vida emocional de las personas, particularmente de los niños, Goleman determina que la vida familiar está dejando de ofrecer bases seguras para la vida de sus integrantes y que, ante esta situación, “la escuela está convirtiéndose en la única institución de la comunidad en la que pueden corregirse las carencias emocionales y sociales del niño” (2003, p. 406).

5.3.1. Competencias emocionales.

Para desarrollar esta parte relacionada con las competencias emocionales, se toma como referencia principal el artículo de Bisquerra y Pérez (2007), por cuanto hacen un detallado desarrollo del tema, enfocando de manera explícita las partes esenciales del mismo.

Los autores en mención consideran indispensable partir de una definición de competencia, previo a entrar en el desarrollo de las competencias emocionales e indican que competencia puede definirse como la capacidad de emplear de manera efectiva los conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para llevar a cabo una actividad determinada sin descuidar la calidad y eficacia en el desarrollo de esa actividad. (p. 63), señalando que, de la noción de competencia se pueden resaltar las características siguientes:

- Es aplicable a las personas.
- Implica saber, saber hacer, saber estar y saber ser.
- Está asociada a la noción de desarrollo y aprendizaje continuo.
- Es un potencial de actuación.
- Pertenece a un contexto determinado.

Entonces, cabe destacar que la competencia implica el dominio de conocimientos, habilidades y actitudes por parte de la persona, que es posible aprender y desarrollar y que

contribuye en la adecuada actuación en un contexto determinado. En este caso, al desarrollar competencias emocionales, el alumnado se prepara para actuar adecuadamente en el ámbito socioeducativo en que se desenvuelve. Citando a Saarni (2000), Bisquerra y Pérez (2007), señalan que, una competencia emocional está relacionada con la evidencia de autoeficacia por parte de la persona, cuando expresa sus emociones en el relacionamiento social (p. 66), destacando que, para que exista autoeficacia es necesario conocer las propias emociones y desarrollar la capacidad para regularlas y encaminarlas hacia los resultados que se persiguen.

En este marco, se mencionan algunas competencias para el buen desempeño emocional de la persona. Bisquerra y Pérez (2007) las concentran en cinco bloques que se detallan a continuación:

5.3.1.1. Conciencia Emocional

Habilidad de la persona para asumir conciencia de las emociones propias, así como de las de los demás. Significa poder percibir e identificar de manera precisa los propios sentimientos y emociones, así como el uso del vocabulario emocional adecuado en un contexto determinado, desarrollando la habilidad de identificar emociones y sentimientos de los demás. Pero, asimismo, se debe reconocer la debilidad asociada a la incapacidad de lograr esa toma de conciencia, ya sea por la falta de atención u otros de tipo inconsciente.

5.3.1.2. Regulación Emocional

Es la capacidad que debe desarrollar la persona para manejar apropiadamente las emociones. Tiene que ver con la toma de conciencia acerca de la relación existente entre cognición, emoción y comportamiento. Requiere contar con buenas habilidades para autogenerarse emociones positivas. Significa entender que los estados emocionales tienen incidencia en el comportamiento y, desde ese entendimiento, intentar regular sus propias emociones a fin de expresarlas de manera apropiada. A manera de ejemplo se cita: regulación de los impulsos, tolerar frustraciones, perseverancia en el logro de metas y aspiraciones y diferir recompensas (saber esperar). Esto no será posible lograr sin una adecuada regulación de las emociones.

5.3.1.3. Autonomía Emocional

Incluye factores que se relacionan con la autogestión personal, tales como: la autoestima, responsabilidad, actitud positiva ante la vida, capacidad para buscar ayuda y

recursos, capacidad para analizar críticamente las normas sociales y, autoeficacia emocional. Pasa por tener una imagen positiva de sí mismo y tener buena actitud ante la vida, implicarse emocionalmente en su entorno social y aceptación de su experiencia emocional, ser capaz de evaluar de manera crítica los acontecimientos y ser resiliente ante situaciones adversas.

5.3.1.4. Competencia Social

Esta competencia tiene que ver con el desarrollo de la habilidad para conservar relaciones saludables con otras personas. Esto involucra el dominio de las habilidades sociales, la comunicación efectiva, el respeto, tener actitudes pro-sociales y ser asertivo/a. Significa tener esa predisposición a escuchar, saludar, agradecer, disculparse, aceptar las diferencias y valorar los derechos de los demás, sostener conversaciones expresando sus propios pensamientos, demostrar respeto y amabilidad, mantener comportamiento equilibrado (no irse a los extremos), poder identificar posibles conflictos y predisposición para resolverlos, desarrollando también la habilidad de reconducir las emociones ajenas.

5.3.1.5. Competencias para la Vida y el Bienestar.

Hace referencia a la capacidad para asumir actuaciones responsables y apropiadas a fin de afrontar de manera efectiva los retos de la vida cotidiana, tanto en lo personal como en lo social, así como las situaciones excepcionales que se presentan de manera cotidiana. El desarrollo de esta competencia emocional permite organizar la vida sana y equilibradamente proporcionando a la persona experiencias que generan satisfacción y bienestar. Significa tener la capacidad de fijarse metas positivas y realistas, tomar decisiones adecuadas en las diversas circunstancias que presenta la vida social, identificar necesidades, hacer uso correcto de los recursos disponibles. Involucra también el reconocimiento de deberes y derechos, ejercicio de valores, compromiso, solidaridad, participación social, disfrutar del bienestar personal y contribuir al bienestar de la comunidad.

Las cinco competencias emocionales generales mencionadas, son las que, en diferentes niveles de profundización deben ser trabajadas en procesos de enseñanza y aprendizaje destinados a su adecuada comprensión y desarrollo por parte del alumnado.

5.4. Estrategias para la educación emocional

Son muchos los estudios del comportamiento humano que están demostrando no solamente la elevada importancia de las habilidades emocionales en los diferentes ámbitos

de la vida, sino también la preponderancia que tiene en el manejo de situaciones cotidianas, en el entorno familiar, laboral y social, permitiendo caer en cuenta que, las deficiencias en las habilidades emocionales son también deficiencias que impiden un adecuado desenvolvimiento en la vida de las personas, de tal manera que, la educación es incompleta si no está acompañada de un proceso orientado al desarrollo emocional. Y es que la educación emocional ha cobrado tal importancia en la vida de las personas, que, como lo manifiestan Pérez y Filella (2019), existen competencias emocionales como aprender a motivarse y generar emociones positivas, saber controlar la ira y los impulsos, afrontar las frustraciones, fomentar la empatía y tener sentido del humor, entre otras que, aprender a dominarlas constituye una eficaz preparación para la vida.

Estas autoras señalan también que el entorno escolar, como el familiar y otras situaciones de vida, constituyen espacios adecuados para el fortalecimiento de las competencias emocionales, enfatizando que, considerando las premisas de la educación emocional, no es suficiente desarrollar actividades esporádicas al respecto, sino que, se torna necesario llevar a cabo un trabajo intencional, sistemático y efectivo, para lo cual debe organizarse de manera coherente y de forma integrada un conjunto de actividades bien articuladas con un objetivo común (Pérez y Filella, 2019, p. 30).

De esta manera, haciendo referencia al trabajo de Bisquerra y Pérez (2007), se plantea trabajar la educación emocional a partir de su clasificación en los cinco bloques o competencias tratadas en el acápite 5.3.1:

- Conciencia emocional
- Regulación emocional,
- Autonomía emocional,
- Competencia social y,
- Competencias para la vida y el bienestar.

Para el desarrollo de estos cinco bloques, se plantea trabajar la educación emocional del alumnado a partir de los criterios que se exponen a continuación:

- Brindar atención a las necesidades de desarrollo emocional de acuerdo con las etapas del desarrollo evolutivo del alumnado.

- Considerar la legislación educativa a fin de apuntar a las competencias propias correspondientes a cada nivel educativo.
- Desarrollo de actividades de aprendizaje que sean aplicables al grupo de la clase, sin descuidar la atención que debe darse a la diversidad.
- Orientar el proceso de aprendizaje a promover el pensamiento reflexivo y la necesidad de tomar conciencia sobre las propias emociones y las emociones de los demás.
- Encaminarse hacia las prácticas vivenciales del alumnado, a fin de convertirlas en experiencias útiles para el desarrollo de competencias emocionales.
- Dejar un margen de flexibilidad en el diseño de la práctica pedagógica de tal manera que, no sea una camisa de fuerza y se pueda ir haciendo adaptaciones en el proceso, a partir de los acontecimientos propios del proceso.
- Aplicar evaluaciones permanentes para determinar de manera oportuna las deficiencias y los progresos permitiendo de esta manera implementar los cambios requeridos y promover mejoras de manera continua en la programación. (Pérez y Filella, 2019, p. 32)

6. PLANIFICACIÓN GENERAL

6.1. Procesos metodológicos

La planificación constituye el paso obligatorio que se debe dar antes de implementar una propuesta, en este caso pedagógica. “La planificación permite organizar y conducir los procesos de enseñanza y aprendizaje necesarios para la consecución de los objetivos educativos” (MINEDUC, 2017, p. 3).

La planificación permite analizar y decidir oportunamente acerca de las necesidades de aprendizaje de los estudiantes y la forma cómo deben organizarse los procesos de enseñanza y aprendizaje, definiendo estrategias metodológicas que permitan un aprendizaje óptimo por parte del alumnado.

Una vez sustentado teóricamente este proyecto integrador, se trata de establecer la planificación general del mismo y definir los procedimientos metodológicos a través de los cuales se implementará. Se toma en cuenta que se trata sobre todo de un proceso docente, que busca lograr en los estudiantes el adecuado aprendizaje de conocimientos y habilidades relacionados con el desarrollo emocional del alumnado.

En este sentido, la implementación de la presente propuesta se fundamente en la corriente pedagógica del Constructivismo, asumiendo que el alumnado ya posee conocimientos y saberes aprendidos en el entorno familiar, comunitario y escolar, a partir de los cuales está en capacidad de construir nuevos conocimientos. Por lo tanto, y de acuerdo a esta corriente pedagógica, el estudiante se considera un participante activo en el proceso de aprendizaje, que con la guía del docente va construyendo nuevos aprendizajes, en un proceso dinámico y participativo.

Considerando el modelo pedagógico del constructivismo y a la metodología lúdica de aprendizaje, en la implementación de esta propuesta se dará alta prioridad a la actividad del estudiante, considerados actores activos del proceso, por lo que debe motivarse la participación e interactividad en la adquisición de conocimientos y desarrollo de las habilidades emocionales del alumnado. En este contexto, unas estrategias centrales del proceso serán el juego creativo-constructivo y la dramatización, que no será un juego por jugar, ni una dramatización por dramatizar, sino un proceso de aprendizaje que utiliza el juego y el drama como estrategia, de modo que deben ser adecuadamente implementados.

Se tendrá especial cuidado en elegir un elemento integrador para la experiencia de aprendizaje en cada sesión, estableciendo con claridad las habilidades emocionales que se buscan desarrollar y/o fortalecer, garantizando la mayor participación posible del alumnado, considerando la pertinencia etaria y contextual de los temas a tratar, promoviendo la interacción positiva entre estudiantes.

Este proceso se desarrollará en tres etapas:

- 1) **Inicio.** – En esta etapa se llevará a cabo la socialización de la propuesta y sensibilización de los actores participantes en la misma, a fin de contar con las condiciones apropiadas para su correcta implementación.
- 2) **Desarrollo de la propuesta.** – En esta etapa se llevará a cabo la ejecución e implementación concreta de la propuesta, con acciones orientadas al cumplimiento de los objetivos planteados al comienzo.
- 3) **Finalización.** – En esta etapa se llevan a cabo las actividades finales del proyecto que constará de un informe final del proyecto y concluye con la evaluación del proceso.

6.2. Temporalización

Con relación a la temporalización del proyecto, se prevé desarrollarlo en dos meses y medio, (diez semanas), a través de las tres etapas antes mencionadas, mediante diez sesiones de trabajo (una por semana).

Etapas	Sesiones	Tema	Temporalización										
			Mes 1			Mes 2			Mes 3				
Inicio	Sesión 1	Socialización de la propuesta al alumnado, padres de familia, docentes y otros invitados.	■										
	Sesión 2	Jornada de sensibilización sobre propósitos y contenidos del proyecto dirigida esencialmente al alumnado y padres de familia		■									
Desarrollo	Sesión 3	Primera competencia emocional básica: Conciencia de sí mismo:			■	■							
	Sesión 4	Segunda competencia emocional básica: Conciencia social.					■						
	Sesión 5	Tercera competencia emocional básica: Autonomía Emocional					■						
	Sesión 6	Cuarta competencia emocional básica: Autorregulación.						■					
	Sesión 7	Quinta competencia emocional básica: Toma responsable de decisiones.							■				
	Sesión 8	Sexta competencia emocional básica: Manejo de relaciones.								■			
	Sesión 9	Evaluación del proceso	■	■	■	■	■	■	■	■	■	■	
Final	Sesión 10	Informe de resultados.										■	

7. PROPUESTA DE INTERVENCION

7.1. Planificación de la Propuesta

La educación se ha centrado mayormente en el desarrollo cognitivo y adquisición de conocimientos, ocupado en estas áreas la mayor parte del currículo académico. Esto se ha evidenciado también en el trabajo docente, centrado sobre todo en desarrollar los aspectos cognitivos, dejando a un lado un aspecto de suma importancia, como es el desarrollo de las emociones en el alumnado.

El objetivo fundamental de esta propuesta es fortalecer las competencias emocionales de los alumnos del Tercer Año de Básica. Orientado a reconocer y valorar el aprendizaje de las habilidades emocionales, como condición necesaria para el dominio de las emociones propias y la comprensión de las emociones de los demás, para asegurar un adecuado desenvolvimiento en el entorno social y cotidiano, para propiciar una convivencia armónica en la sociedad. Este cometido se aspira lograr cumpliendo a cabalidad con las actividades que se van a desarrollar en cada una de las sesiones.

Con lo expresa Bisquerra (2012), la inteligencia emocional constituye una habilidad que contribuye a que las personas tomen conciencia, tanto de las emociones propias como las de los demás y al mismo tiempo, proporciona la destreza para regularlas. En este aspecto, la conciencia emocional se convierte en prerrequisito para la regulación de las emociones. De tal manera que, la conciencia y la regulación emocional constituyen competencias esenciales para el desenvolvimiento en la vida cotidiana, y adquirirlas proporciona habilidades para afrontar los desafíos vivenciales (p. 8).

De esta manera, a través de diferentes estrategias lúdicas que serán definidas en cada sesión se desarrollarán los procesos de enseñanza y aprendizaje, siendo la observación una técnica a emplearse en la evaluación, poniendo atención más que al dominio de contenidos, a las actitudes y comportamientos de los estudiantes, registrando lo observado en rúbricas previamente elaboradas como instrumento básico.

7.2. Planificación de Sesiones

Sesión 1 Tiempo 180

Contenidos: Socialización de la Propuesta	
Objetivos específico de la propuesta: Fomentar y fortalecer las competencias emocionales del alumnado del Tercer año básico a fin de mejorar la relación entre los miembros de la comunidad y en los procesos de enseñanza y aprendizajes.	
Objetivo de la sesión: Socializar a los estudiantes, padres, docentes y otros sobre Educación Emocional.	
Recursos: Cuestionario, Lápices, Proyector, Laptop.	
Evaluación: Diario de campo - Cuestionario	
Duración: 2 horas	
Fases	Actividades
Inicio	Saludo y bienvenida a los participantes. Responder ¿Que entienden por Emociones? Escribir todas las emociones que conozcan o se le venga a la mente. Clasificar las emociones en negativas y positivas según su conocimiento. Relatar que circunstancias les hacen sentir rabia, miedo, tristeza y alegría.
Desarrollo	Recurso 1 Socializar con todos los presentes el plan de trabajo de la propuesta de Educación Emocional. Dar una breve presentación del taller, de qué se trata, cuántas sesiones tiene, la forma de trabajo. Comunicar que el proceso de socialización se desarrollará mediante un debate de preguntas y respuestas Explicar en qué consiste este el debate: Presentar el tema de debate: Mejorar las competencias Emocionales del alumnado de Tercer Año Básico. Hacer una breve introducción al tema de debate. Abrir el debate mediante la presentación de preguntas el cuál se irían tratando en el siguiente orden. ¿Qué entienden por emociones? ¿Qué emociones conocen? ¿Cuáles consideran negativas y positivas? ¿Es lo mismo emociones y sentimientos? Receptar aportes de los participantes relacionados con las conclusiones.
Cierre	Reflexionar sobre la importancia de la Educación Emocional. Comentar los beneficios de estas sesiones sobre Educación. Emocional. Reflexionar sobre cada una de las situaciones que se no presentan.

Sesión: 2

Tiempo: 120

Contenidos: Jornada de sensibilización sobre propósitos y contenidos del proyecto dirigida esencialmente al alumnado y padres de familia.

Objetivos específico de la propuesta: Realizar taller de sensibilización con el apoyo de material audiovisual.

Objetivo de la sesión: Sensibilizar a los alumnos, padres, docentes y a la comunidad educativa sobre la importancia de la Educación Emocional.

Recursos: Lápiz - borrador- hojas y cuaderno - Caritas que expresan emociones-Lista de cotejos - Texto de los tres cerditos impreso.

Evaluación: Redactar un texto no menos de 15lineas sobre la importancia de la Educación Emocional.

Duración: 3 horas en dos sesiones

Fases	Actividades
Inicio	Recurso 1 Realizar la dinámica de “Mirón Mirón” Diálogo sobre la anterior.
Desarrollo	Presentar los contenidos de la Educación Emocional. Dar una pequeña introducción de cada uno de ellos. ✚ Conciencia Emocional ✚ Conciencia de sí mismo ✚ Autorregulación Emocional ✚ Autonomía Emocional ✚ Manejo de la Relaciones Explicar ¿Cuál es la importancia de cada uno de ellas? Saber cómo cuál es la función. Como podemos utilizarlas. Recurso 2 Conocer e identificar las diferentes actitudes emocionales de cada uno de los personajes que se van a presentar. Observar el video de que emociones tienen estos personajes. Comentar que tipo de sentimientos se produce Responder a las siguientes interrogantes ¿Qué observan? ¿En qué situaciones te has sentido como ellos? ¿Cuál era la emoción de cada uno de los personajes? ¿Qué otra emoción crees que se puede producir? ¿Qué situación les hace sentir feliz? Diálogo sobre las diferentes situaciones que nos presentan en nuestro diario vivir. Se les comunica el propósito de la sesión: hoy describirán sus emociones y escucharán las de sus compañeros, para conocerse mejor.
Cierre	Analizar con todo el grupo las siguientes preguntas: ¿Cómo les ayudó a hablar sobre sus emociones?, ¿Cuál fue la dificultad para describir sus emociones? ¿Cumplimos nuestros acuerdos? ¿Cómo lo podemos superar?

Sesión: 3

Tiempo: 1201

Contenidos: Aprendiendo a tener Conciencia de sí mismo.	
Objetivos específico de la propuesta: Aplicar la técnica del juego del dado de las emociones para expresar sus sentimientos.	
Objetivo de la sesión: Aprender a tener conciencia de sus emociones.	
Recursos: Dado con las emociones- hojas de papel boom – lápices colores– cuestionario	
Evaluación: diario de campo- cuestionario - reflexionar	
Duración: 2 semanas	
Fases	Actividades
Inicio	Saludar. Responder ¿Qué entiende por conciencia de sí mismo? ¿Por qué es importante saber?
Desarrollo	Hacer una introducción sobre: ¿Qué es la Conciencia de sí Mismo? ¿Por qué es importante? CUENTO LOS TRES CERDITOS Leer texto de los Tres Cerditos. Responder a las siguientes preguntas: ¿Qué emociones se pueden describen del texto? ¿Qué emoción le genera al cerdito que construyo la casa de paja? ¿En qué situaciones manifiestan esas emociones? ¿Qué sientes cuando te emocionas? ¿Existen unas emociones solo para niñas y otras para niños? Participaran mediante una lluvia de ideas. Recurso 2 El Manual de mi Corazón Dibujar las distintas emociones que se pueden en la casa, en la escuela, en la montaña y en la familia. Describir cada una de las situaciones que el dibujo. Luego reflexionares sobre cada una de las situaciones presentadas por los participantes. Completar cada una las siguientes frases tal como nuestro el ejemplo Me sonrojo cuando... tengo vergüenza. Cuando me saco malas notas Me da miedo cuando... Cuando estoy llorando como me siento... Cuando rompen mis juguetes como me siento Siento cariño cuando... Cuando Papá regaña Debatir sobre la importancia de la conciencia de sí mismo.
Cierre	Dialogar mediante las siguientes preguntas: ¿Qué emoción es la más frecuente entre los compañeros de tu aula? ¿Cómo se sintieron al expresar sus emociones? ¿Nuestras reacciones son buenas o malas? ¿Será importante conocer nuestras emociones? Elaborar compromisos que permitan regular las emociones y los demás compañeros.

Sesión: 4

Tiempo: 1 semana

Contenidos: Poniendo en práctica la Conciencia social.

Objetivos específico de la propuesta: Aplicar la técnica del Mural de las Emociones para practicar la Conciencia Emocional.

Objetivo de la sesión: Practicar la Conciencia Social

Recursos: Mural de las emociones – Cuestionario

Evaluación: cuestionario - lápices. colores- hojas en blanco

Duración: 2 sesiones

Fases	Actividades
Inicio	Saludar. Responder ¿Qué entiende por conciencia Social?
Desarrollo	Explicar sobre qué significa Conciencia Social Responder ¿Qué es la Conciencia Social? ¿Cuál es la importancia? Para que nos sirve y como nos ayuda. Recurso 1 Expresión Emocionales Hacer una breve instrucción al tema de debate. Abrir el debate mediante el cual irán tratando en el siguiente orden. ¿Qué entiende por expresión emocionales? Dar un ejemplo Dibujar los tipos de expresiones emocionales que conoce. Recurso 2 Realizar una lluvia ideas sobre todas las emociones que se nos presentan en nuestra vida. Dialogar sobre cada una de las siguientes interrogantes. ¿Cómo se han sentido en estos días que han acudido al colegio? ¿Quién o quiénes los han acompañado en estos días? ¿Con quienes cuentan para que los protejan?
Cierre	Dialogar sobre cada una de las expresiones mencionadas. Expresar cómo se han sentido en esta sesión.

Sesión: 5

Tiempo: 120

Contenidos: Descubriendo la Autonomía Emocional

Objetivos específico de la propuesta: Identificar las situaciones de desigualdad que se pueden presentar hacia un compañero y reflexionar.

Objetivo de la sesión: Valorar la importancia de la Autorregulación Emocional.

Recursos: Texto de la ardillita mudita – pañuelo – pelota

Evaluación: cuestionario – reflexión – debate

Duración: 2 sesiones

Fases	Actividades
Inicio	Saludar. Comenzaremos realizando la dinámica de la “Gallinita Ciego”. Hablar sobre el significado de la Autonomía Emocional. Comentar para que nos sirve y como nos va ayudar en nuestras vidas.
Desarrollo	Recurso 1 Leer el texto de la “Ardilla Mudita” en alta voz. La docente realizara la lectura y los demás deben prestar mucha atención a la lectura. Dialogar y comentar con el grupo de estudiantes que les pareció la lectura. Responder ¿Quién era la protagonista del cuento? ¿Qué se sucedió a la ardilla mudita? ¿Cómo animales se encontraron la familia de la aridilla mudita? ¿Qué has aprendido con este cuento? Recurso 2 “Elogiando a mis Compañero/a” Escribir 5 frases a algún compañero de la clase. Dibujar una mano y en cada dedo colocar una frase de motivación. Reflexionar sobre la importancia de la autoestima.
Cierre	Reflexionar sobre el mensaje que nos imparte el texto Valorar la importancia que es educar en valores. Ser conscientes del efecto positivo que el elogio tiene en las otras personas.

Sesión: 6

Tiempo: 120

Contenidos: Cómo ejercer en la práctica la Autorregulación

Objetivos específico de la propuesta: Desarrollar la aplicación de la técnica del juego para ejercer la Autorregulación Emocional en los estudiantes.

Objetivo de la sesión: Conocer la Autorregulación en la práctica.

Recursos: texto de la Tortuga – cuestionario – diario de campo

Evaluación: Observación – ficha – diario de campo

Duración: 2 horas

Fases	Actividades
Inicio	Realizar la dinámica de “Simón manda”. Dar una introducción sobre Autorregulación. Abrir el foro mediante las siguientes preguntas. ¿Qué es la autorregulación emocional? ¿Por qué es importante? Comentar como nos ayuda en nuestro diario vivir.
Desarrollo	Leer el texto de la “Historia de la tortuga”. Dialogar sobre el texto. Abrir un foro y responder ¿De qué se trata la historia? ¿Qué le pasaba a la pequeña tortuga? ¿Qué le enseñó la tortuga sabia? ¿Qué con consejo dio la abuela a Manuela cada vez que se enfadara? ¿Se le pasó el enfado?
Cierre	Reflexionar sobre el mensaje de la de la Tortuga ¿Qué hubieses hecho si estuvieran en lugar de la tortuga?

Sesión: 7

Tiempo: 120

Contenidos: Ilustrando la importancia de la Toma responsable de decisiones.

Objetivos específico de la propuesta: Aplicar la técnica de la comprensión para determinar la importancia de la toma de decisiones.

Objetivo de la sesión: Determinar la importancia de la toma de decisiones

Recursos: Texto “Aitor y su Tambor”- cuestionario mural de las Emociones –nombres de los estudiantes.

Evaluación: Reflexionar sobre el mensaje que nos deja el texto

Duración: 2 sesiones

Fases	Actividades
Inicio	Saludar. “Mural de las Emociones” Realizar una lluvia de ideas sobre que conocen o saben que es tomar decisiones.
Desarrollo	Saber tomar Decisiones Dar una introducción sobre la importancia de la toma decisiones. Abrir el foro mediante las siguientes preguntas. ¿Qué es tomar decisiones? ¿Por qué es importante? ¿Cuáles son los tipos de decisiones que hay? Reflexionar sobre la importancia de saber tomar las decisiones correctas e incorrectas. Recurso 2 Leer el cuento de “Aitor y su Tambor”, unas dos veces Dialogar sobre qué les pareció el cuento de Aitor. Responder preguntas ¿Qué quería Aitor por su cumpleaños? ¿Quién le regalo el tambor a Aitor? ¿Cómo reaccionaron los vecinos? ¿Qué hizo Aitor para que no le quiten el tambor? ¿Qué pensó Aitor cuando sus padres le dicen que tienen que hablar con él?
Cierre	Analizar cada una de las situaciones del cuento Reflexionar sobre cómo se sintió Aitor cuando nadie soportaba el ruido. Que mensaje nos deja el cuento.

Sesión: 8

Tiempo: 1 semana

Contenidos: Recolectar la tabla de contenidos y hay algunas cosas, me dice, pero el problema es que siempre mi hija me hace porque ella me dice, esto no es difícil, pero tú? **Recomendaciones para el adecuado Manejo de relaciones.**

Objetivos específicos de la propuesta: Aplicar la técnica del cuento para reflexionar sobre el manejo adecuado de las Relaciones.

Objetivo de la sesión: Reflexionar sobre el manejo adecuado de las Relaciones.

Recursos: hojas boom – cartulina – cinta – goma -

Evaluación: portafolio de evidencia

Duración: 1 hora con 40 minutos

Fases	Actividades
Inicio	Responder ¿Qué entiendo por manejo de relaciones? ¿sabe que es? ¿para nos sirve? ¿Cómo nos ayuda?
Desarrollo	Presentar el tema de discusión: El manejo de las relaciones. Contar que es el manejo de las relaciones. ¿Cuál es su importancia? ¿Cómo se clasifica? ¿Cómo podemos relacionarnos con los demás? Reflexionar como nos ayuda en tener buenas relaciones con demás. Recurso 2 “La Navidad” Dialogar y preguntar con los estudiantes sobre “la Navidad”, para saber conocen sobre el tema. Posterior se les cuestionará ¿Qué cosas han observado que ocurre en sus casas? ¿Por qué en las tiendas esa fecha hay muchos adornos? ¿Qué es la navidad para ellos? ¿Cómo se visten en esa temporada? ¿En qué lugares se colocan los adornos?, para ello se les entregará una hoja boom para que puedan ir anotando sus opiniones.
Cierre	Discutir sobre los beneficios de poner relacionar Realizar un collage con todos los trabajos realizados durante esta sesión.

8. EVALUACIÓN Y MONITOREO

La evaluación es un aspecto importante en el proceso docente, ya que, a través de él, determinados el nivel de comprensión y aprendizaje de los estudiantes en los diferentes temas tratados. En este sentido, queda establecido que la evaluación será parte de la presente puesta con la finalidad de reconocer los resultados logrados y el cumplimiento de los objetivos planteados.

De esta manera, a través de diferentes estrategias lúdicas que serán definidas en cada sesión se desarrollarán los procesos de enseñanza y aprendizaje, siendo la observación una técnica a emplearse en la evaluación, poniendo atención más que al dominio de contenidos, a las actitudes y comportamientos de los estudiantes, registrando lo observado rúbricas previamente elaboradas como instrumento básico.

MATRIZ DE MONITOREO Y EVALUACIÓN			
Etapa	Sesión	Resultado/ productos	Evidencia
Inicio	1	Propuesta socializada mediante dramatización.	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Guión del drama. ▪ Registro de participación
	2	Sensibilización del alumnado y padres de familia acerca de los propósitos y contenidos de la propuesta efectuada mediante juego	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Plan de juego ▪ Registro de participación
Desarrollo	3	Tema desarrollado mediante juego de interrogantes	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Plan de juego ▪ Rúbrica
	4	Temas desarrollados mediante dramatización	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Guión del drama ▪ Rúbrica
	5	Tema desarrollado mediante juego	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Plan de juego ▪ Rúbrica
	6	Tema desarrollado mediante juego	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Esquema de juego ▪ Rúbricas
	7	Tema desarrollado mediante conversatorio	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Plan de conversatorio ▪ Rúbrica
	8	Tema desarrollado mediante dramatización	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Guión de drama ▪ Rúbrica
	9	Tema desarrollado mediante Foro lúdico de preguntas y respuestas	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Plan de Foro ▪ Cuestionario
Final	10	Evaluación desarrollada a través de Rúbrica	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Rúbrica

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arrabal, E. Ma. (2021). *Inteligencia Emocional*. Universidad Internacional de Valencia. <https://es.calameo.com/viu/read/00652505440471fc764ec>
- Bisquerra, R. (2020). *¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia*. <https://acervodigitaleducativo.mx/handle/acervodigitaledu/47585>
- Bisquerra, R. (2002). *La Inteligencia Emocional: estrategias para el desarrollo de competencias emocionales*. España: Letras de Deusto.
- Bisquerra, R., y Escoda, P. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XX1*, 10, 2007, pp. 61-82. <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:EducacionXXI-2007numero10-823/Documento.pdf>
- Calle, M., Remolina, N., y Velásquez, B. (2011). Incidencia de la inteligencia emocional en el proceso de aprendizaje. *NOVA*, 9(15). <https://doi.org/10.22490/24629448.492>
- Goleman, D. (2003). *Inteligencia Emocional*. Kairós.
- Milicic, N., y Alcalay, L. (2020). Educación Emocional en el sistema escolar chileno: un desafío pendiente. M. Corvera y G. Muñoz. *Horizontes y propuestas para transformar el sistema educativo chileno*, 53-62. <https://repsi.cl/wp-content/uploads/2020/04/Educacion-emocional-en-el-sistema-escolar-2.pdf>
- MINEDUC. (2017). *Instructivo para planificaciones curriculares para el sistema nacional de educación*. MINEDUC.
- Pérez, N. y Filella, G. (2019). Educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes. *Praxis & Saber*, 10(24), 23-44. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.8941>
- Rodríguez, I. (2009). La inteligencia emocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje: concepto y componentes. *Revista Innovación y experiencias educativas*, 14, 1-12. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Nu_mero_14/INMACULADA_RODRIGUEZ_1.pdf